

TALENTO EXTRANJERO

España no capta alumnos de fuera por su falta de grados en inglés

N. García MADRID.

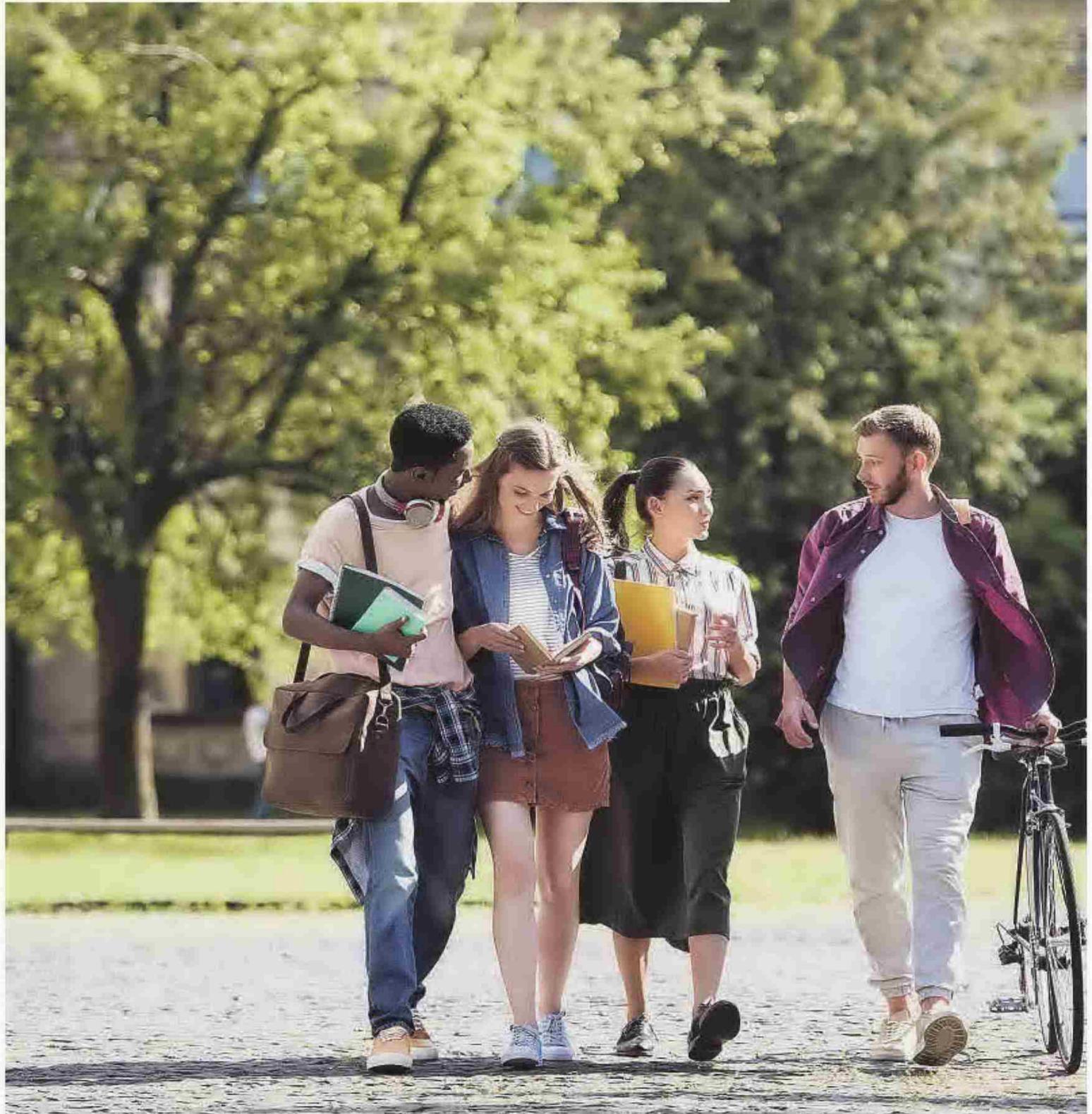
Las universidades españolas no atraen al talento extranjero como les gustaría, a no ser que los estudiantes vengan con una beca Erasmus. De hecho, España, el país preferido por esos alumnos con beca europea –desde el año 2001, España ocupa esta primera posición de manera ininterrumpida–, es uno de los países de la OCDE con menor presencia relativa de estudiantes internacionales en sus instituciones de educación superior. Según la última edición de la publicación de la OCDE *Education at a Glance* 2017, con datos del año 2015, en grado, los estudiantes internacionales representaban el 0,8 por ciento del total frente al 4,3 por ciento que suponían en el conjunto de la OCDE y del 6,2 por ciento del promedio de los 22 países de la Unión Europea que pertenecen también a la OCDE (UE-22).

El porcentaje actualizado por el Ministerio de Educación para el curso pasado 2016-2017 es del 4,6 por ciento (alumnos extranjeros que cursaron un grado).

Actualmente, EEUU y Reino Unido lideran, y han liderado históricamente, la recepción de estudiantes internacionales de educación terciaria.

No obstante, a pesar de no atraer a estos estudiantes, la *Estrategia para la Internacionalización de las Universidades Españolas 2015-2020*, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, enfatiza la importancia de la movilidad de los estudiantes y el interés del gobierno por promoverla. En ese sentido, el Real Decreto 412/2014 elimina la prueba de acceso a los estudios de grado para los extranjeros.

Aunque España ha mejorado su posición internacional en el mundo de la ciencia, convirtiéndose en la novena potencia científica en el mundo, la falta de grados bilingües



Pasa a la página siguiente >>>



>>> Viene de la página anterior

—sólo el 6,2 por ciento de la oferta de grados de las universidades públicas y el 10,2 por ciento de la oferta de grados en las universidades privadas se ofrece en lengua extranjera—, su posición en los *rankings* mundiales y la duración de los grados de cuatro años hacen que el país mediterráneo no capte todo el talento. Por otro lado, los expertos coinciden en que aún persisten obstáculos legales y burocráticos para la homologación de títulos, incluso de universidades de la UE, vulnerando así el espíritu de Bolonia; y los procesos de selección de personal, por ejemplo, siguen favoreciendo a los que están dentro.

Financiación escasa

Del mismo modo, la financiación es otro de los aspectos que debería ser objeto de revisión. Fuera de España, una universidad de unos 15.000 estudiantes tiene un presupuesto de entre 700 y 1.000 millones de dólares. La media en las universidades públicas españolas es de 30.000 alumnos y de entre 150 y 300 millones de presupuesto, según un informe sobre la internacionalización elaborado por PwC.

Asimismo, según los datos de la OCDE, España solamente superaba a Chile y México de los países de la OCDE de los que se dispone de

▶ El porcentaje de profesorado extranjero que hay en España [2,4%] se aleja de la media de la UE

datos. En el nivel de máster, la situación mejoraba, ya que el valor para España era del 7,1 por ciento frente al 11,5 por ciento de la OCDE y el 12,4 por ciento de la UE-22. En este caso, España superaba, además de a Chile y a México, a Polonia, Eslovenia, Portugal, Noruega y Japón.

Cabe destacar que una proporción muy importante de alumnos proviene de países de América Latina y el Caribe. Además, el hecho de que el peso del español siga creciendo, junto con la oferta de estudios en inglés, hace prever que aumentará de manera significativa el número de alumnos a corto plazo.

Por otro lado, si se atiende a una perspectiva internacional, el porcentaje de profesorado extranjero que registra España (del 2,4 por ciento) queda muy alejado de las cifras que ofrece Eurydice, en su publicación *Modernización de la Educación Superior en Europa: Personal académico 2017*, para Reino Unido (27,3 por ciento), Suiza (43,5 por ciento), Dinamarca (17 por ciento), Suecia (13,5 por ciento) o Alemania (10,5 por ciento). Por comunidades autónomas, las que mejores registros cuentan en estos indicadores eran Navarra, Cataluña, Castilla y León y Madrid.